



LITERATURA Y FORMACIÓN: UNA MIRADA A LA RELACIÓN DE LOS FUTUROS DOCENTES DE INGLÉS CON LA LECTURA Y LA LITERATURA

Víctor Manuel Galán Hernández
Escuela Normal Superior del Valle de Toluca

Área temática: A.8 Procesos de formación.

Línea temática: 2. Procesos formativos de alumnos, profesores, académicos, supervisores, directivos (niños, adolescentes, jóvenes).

Tipo de ponencia: Reporte parcial.

Resumen:

El presente documento muestra los avances de una investigación sobre la formación lectora de los estudiantes que cursan la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Inglés en Secundaria. Se desarrolla brevemente la primera parte de la investigación a través de un estudio indagatorio sobre el perfil de los y las estudiantes como lectores de obras literarias, de manera que pueda establecerse un contexto que permita desarrollar un plan de trabajo acorde a las necesidades y características de los y las estudiantes.

Dentro de los hallazgos se encuentra el hecho de que los y las jóvenes se consideran lectores de literatura a pesar de no llevar a cabo los procesos de lectura de manera continua ni permanente. Asimismo, se obtiene información sobre sus intereses en cuanto a la lectura. Al respecto se encuentra que los intereses de los docentes en formación se centran en la lectura de obras de divulgación científica, superación personal y planes de vida, entre otros, y que incluso los catalogan como textos literarios.

Palabras clave: Lectura, literatura, formación de formadores, enseñanza del inglés.

Introducción

La literatura es un puente al conocimiento del individuo como ser humano, como parte de un grupo social que se desarrolla en un contexto histórico determinado, que vive eventos que lo marcan, de manera que aquellos con la sensibilidad para reconocer lo que viven y para plasmarlo en blanco y negro podrán dejarlo para que otros se acerquen a lo vivido. En el desarrollo histórico de la palabra escrita se ha visto que la literatura ha formado también a los seres humanos de tal forma que existe un corpus de textos literarios que han sido reconocidos por su poder para retratar la esencia de la persona.

Con el paso del tiempo, estos libros clásicos se han convertido incluso en material digno de estudio por expertos y, en consecuencia, para ser enseñados, analizados y comentados en los diferentes niveles educativos, especialmente en el nivel superior, en las disciplinas de corte humanista.

En este campo se ubica la educación y, de manera específica, la formación de docentes normalistas de inglés, quienes de acuerdo con el Plan de Estudios 2018, deben cursar dos asignaturas con contenidos literarios: Introducción a la Literatura, en segundo semestre, y Géneros Literarios, en tercer semestre. Ambas asignaturas forman parte de la malla curricular de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Inglés en Secundaria.

Con la implementación de los nuevos planes y programas de educación normal en México se plantearon cambios en la estructura de las asignaturas y en la manera de impartir los diferentes contenidos, entre los que se encuentra la literatura, que abona en el logro del perfil de egreso, sobre todo en algunas de las unidades de competencia de las competencias disciplinares, como aquellas que se relacionan con la identificación de tabúes culturales, contraste de la cultura propia y la inglesa, la caracterización de géneros literarios, así como expresiones artísticas y culturales de la lengua inglesa.

El programa de la asignatura Introducción a la literatura (SEP, 2018) tiene como propósito que los y las estudiantes comprendan “elementos básicos de la literatura inglesa, a través del análisis de autores y géneros literarios como formas de producir, difundir la cultura y conocer el mundo” (p. 5); de manera que este propósito apoya el desarrollo de las competencias disciplinares en donde se menciona el uso de elementos lingüísticos y normas de la lengua inglesa relacionados con el manejo de textos en la segunda lengua.

Por lo tanto, el curso se estructura en tres unidades que abarcan diferentes periodos de las letras inglesas. La primera unidad abarca aspectos generales de la literatura, como sus antecedentes y sentido; para continuar con los periodos literarios, iniciando con la literatura anglosajona hasta llegar a las obras de Shakespeare, pasando por Geoffrey Chaucer. La segunda unidad introduce el desarrollo de la literatura a partir del siglo XVIII, las trece colonias, el romanticismo y la época victoriana a través de obras de escritoras como Jane Austen, las hermanas Brontë y Emily Dickinson. En lo que respecta a la tercera unidad, se estudia la literatura del siglo XX, sobre todo obras de autores de la Generación Perdida, así como algunas obras

de ciencia ficción y obras literarias de corte socio-histórico-político; por lo que se percibe la necesidad de trabajar los textos en la lengua original a través de sesiones que promuevan la reflexión crítica a través de diálogos que lleven a los docentes en formación a concebir la literatura como el discurso de un tiempo y no necesariamente como un recurso.

El curso de Introducción a la Literatura se imparte a un grupo de estudiantes del segundo semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Inglés en Secundaria, compuesto por veintitrés alumnos y alumnas entre los 18 y 25 años de edad. Sin embargo, al conocer los contenidos del programa, surgen algunas interrogantes como: ¿los y las estudiantes tienen el nivel de inglés requerido para poder realizar la lectura de textos literarios en inglés?, ¿qué les gusta leer a los y las docentes en formación?, ¿qué percepción tienen los y las docentes en formación sobre la literatura?, ¿cuál consideran que es la importancia de la literatura en la vida de los y las docentes en formación, tanto en lo personal como en lo profesional?

Por lo anterior, los propósitos de la presente investigación son, por una parte, conocer el perfil de los y las docentes en formación del segundo semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Inglés en Secundaria como lectores literarios, identificar su percepción sobre el papel de la literatura en su vida, en su trayecto como docentes en formación y la percepción que tienen acerca de la literatura en relación con la docencia de idiomas.

Desarrollo

La literatura, como una expresión artística de la palabra escrita, tiene sus orígenes en la tradición oral, con las historias, los cuentos, las leyendas que se contaban entre los miembros de un grupo social (Rodríguez Adrados, 2014); más adelante tales historias se verían escritas, con lo que surgiría la literatura.

La literatura, del latín *litterae* (letras), originalmente designaba todo tipo de escritos; sin embargo, a partir del siglo XIX se refiere a aquellos textos dramáticos, narrativos y poéticos (Ochoa, 2006), aunque también se acepta que el proceso de definir la literatura es un camino sinuoso debido a la complejidad de catalogar algunos textos literarios o no literarios.

Así, la definición del término literatura ha pasado diversas dificultades, pues para poder identificarla y caracterizarla se deben considerar elementos como el contexto histórico en que se escribió el texto, la manera en que se relaciona con la cultura de una sociedad en un tiempo determinado y, en consecuencia, la manera en que se interpreta desde el lector.

El lector, ese personaje que cada vez que se adentra en la palabra escrita, pone en juego sus creencias, sus valores, sus expectativas; de allí que Farías (2004) afirme que en la literatura lo importante no es el autor, sino el lector, pues es él o ella quien le encuentra sentido a lo que lee y lo interpreta a partir de sus propias experiencias.

En el presente documento se prefiere hacer referencia a la importancia de la literatura en el desarrollo de las personas y no al uso de la literatura; pues cuando se hace referencia a esto último, inmediatamente se le otorga a esta expresión artística y al proceso lector un fin netamente utilitario. Por lo tanto, al hablar de la utilidad de la lectura de textos literarios, automáticamente se despoja a las obras de su esencia como promotores de la imaginación y la fantasía.

Por lo anterior, vale la pena considerar que la literatura lleva al lector a conocer diferentes vidas que posiblemente nunca podría conocer, sacude su interior, su pensamiento y sus sentimientos. Aunado a ello, la literatura, aseveran Nadal y García (2005), ofrece una explicación de las personas del mundo o del mundo mismo y, por ello, puede sobrevivir sin importar su número lectores o ejemplares vendidos; mientras que la mala literatura es olvidada tan pronto pasa de moda. Cercano a esta idea se encuentra Puente Docampo (2006), quien considera que:

La literatura proporciona explicaciones de orden espiritual o ideológico, con lo que sus análisis son de carácter absoluto, debido a su capacidad de mostrar todos los aspectos de la cuestión, incluso los más escondidos. La prueba está en que obras literarias escritas hace siglos siguen ayudándonos a comprender problemas como el amor, el odio o el mal. (p. 48).

Con lo anterior puede percibirse claramente una característica más de la literatura: a pesar de no tener un propósito didáctico, puede ser fuente de aprendizaje, pues aunque su función fuese distraer y no educar (Gilig, 2001), se encuentra que autores como Cerrillo (2007) y Porras (2011) declaran que la literatura puede ser fuente indirecta de aprendizajes.

No obstante lo anterior, a partir de Rousseau, la literatura es enviada a un destierro del mundo de la imaginación; pues al libro se le dio la tarea de existir únicamente con un propósito didáctico, incluso a los textos literarios se les otorgó la obligación de del didactismo. Esta situación ha generado, como menciona Rodríguez Ledesma (2006), que la gente pierda el interés por la literatura y que muera cuando se convierte en asignatura (Farías, 2004); por lo que se vuelve necesario que desde la escuela se recupere el interés por la literatura a través del fomento del placer de la lectura, más que de la obligación de la lectura.

Como se mencionó anteriormente, para muchos la lectura solo tienes fines utilitarios que surgen y se fundamentan en ideas promovidas por organismos internacionales que parecieran perseguir fines netamente económicos de la lectura. Esto lleva al seguimiento de dos concepciones, desarrolladas por Trueba Lara (2006) que intentan establecer las razones por las que se debe leer.

Por un lado se encuentra la concepción de una lectura que se debería llevar a cabo únicamente para promover la comprensión lectora, misma que debe evaluarse, pues forma parte de las competencias que deben tener los futuros trabajadores. Por otra parte, se encuentra la idea de que la lectura sólo es una herramienta que puede promover el ascenso económico de aquellos que la practican.

De esta manera, cuando la lectura de las obras literarias se maneja como una competencia a desarrollar y sus contenidos como medio de adquisición del conocimiento, se encuentra que los lectores son ahuyentados por una lectura que, lejos de ser atrayente y personal, se convierte en una actividad obligatoria que deja de ser divertida o gozosa. Ante esto, Rodríguez Ledezma (2006) reconoce tristemente que el placer por la lectura, si es que se tuvo, se pierde en la escuela, la institución que debería encargarse de promover el amor por la literatura y la lectura. Incluso narra la manera en que, junto con los padres, se fomenta la idea del libro como castigo; es decir, si en la escuela un niño no cumple con los deberes, entonces es enviado a los libros como pena por no haber realizado las actividades solicitadas por los docentes; con lo que crecerá con la idea de que los libros son malos y aburridos. De esta manera se puede ver cómo el placer de la lectura desaparece cuando se sujeta al aprendizaje.

Sin embargo, si se quiere recuperar la lectura de obras literarias como parte importante en el desarrollo de los seres humanos, se debe reconocer la manera en que Larrosa (2013) brinda un poco de luz en cuanto a que la lectura, concebida como formación, tiene una estrecha relación con la subjetividad del lector, no sólo con lo que sabe, sino con lo que es; de allí que la lectura forma, de-forma o trans-forma; por lo que no debe verse reducida a un mero medio para adquirir conocimientos. Esta misma idea se ve planteada de una manera personal por Trueba Lara (2006) cuando declara su papel como lector:

Leo para hablar con los muertos y conversar con quienes nunca conoceré; recorro las páginas para transformar una existencia infinitesimal en una vida infinita; avanzo en la selva de los renglones para descubrir espejos maravillosos que me reflejen mientras desvelan el universo. (p.67).

La lectura es una habilidad que se ha promovido durante mucho tiempo al reconocerse, sobre todo en México, que no hay lectores, que no hay personas que quieran jugar con la palabra escrita para adentrarse en los mundos imaginarios, a menos que sea una actividad obligatoria dentro de las escuelas y, debido a dicha obligatoriedad, se prefiera no hacer.

Ya en el año 2002, Juan Domingo Argüelles afirmaba que en México había una escasez de lectores en una población que, alfabetizada y con acceso a los libros, no se le puede calificar de lectora, que no cree que la lectura cotidiana pueda constituir una experiencia digna de disfrutarse. Además, según Argüelles, esta situación se encuentra incluso en personas que cursan estudios en nivel superior y que no leen por iniciativa propia; de manera que si las personas con estudios superiores no leen qué puede esperarse de aquellos que carecen de estos estudios.

Esta situación, a pesar de los programas de fomento a la lectura, no ha mejorado en la actualidad; pues el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en su encuesta del Módulo de Lectura (INEGI, 2018), muestra un descenso en el número de lectores en México a partir de una comparativa realizada en un periodo de tres años, entre el 2015 y el 2018. De esta manera se reconoce que mientras en el 2015 un 84% de personas

encuestadas de más de 18 años afirmaban ser lectores, tres años después se encuentra que sólo el 76% afirmar leer. De hecho se encontró que mientras en el 2015, cincuenta de cada cien personas afirmaban leer, para el 2018, sólo leían 45 de cada cien. Además, la encuesta arroja información relacionada con las preferencias de lectura, encontrándose que las preferencias se encuentran en literatura, seguida de los libros de texto y de materiales de autoayuda y religión y que la lectura se considera sólo un entretenimiento.

Metodología

El presente estudio se llevó a cabo con veinte de los alumnos inscritos en el segundo semestre de la licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Inglés en Secundaria. El diseño de la investigación siguió una perspectiva cualitativa con el propósito de conocer el perfil de los alumnos como lectores literarios y su percepción sobre el papel de la literatura en su vida, en su trayecto como docentes en formación y la percepción que tienen acerca de la literatura en relación con la docencia de idiomas.

Este trabajo consistió en una fase para recabar información de los alumnos a través de la aplicación una encuesta, cuyo propósito era obtener datos socioeconómicos, así como información sobre el nivel de competencia de inglés con el que ingresaron al primer semestre de la licenciatura. Después de ello, se llevó a cabo una entrevista con la que se pretendía acceder a la percepción de los y las docentes en formación sobre la literatura y su experiencia como lectores.

En cuanto a la encuesta, se preguntaron datos como la edad, lugar de origen, lugar de residencia, tipo de bachillerato de origen, nivel de inglés; además de una opinión crítica sobre su manejo del inglés. Por otra parte, en la entrevista se consideraron aspectos como el gusto por la lectura, tipo de libros que leen, qué los hace leer, concepciones sobre la importancia de la lectura como personas, como docentes en formación y como futuros docentes de la lengua inglesa; así como sus textos literarios favoritos.

Ya cuando se reunió la información, se dio paso a una revisión para identificar aquellas categorías discursivas que permitieran caracterizar a los docentes en formación como lectores literarios; de manera que se pudieran encontrar reiteraciones o contradicciones entre lo que se afirmó durante las entrevistas.

La presente investigación se llevó a cabo con veinte alumnos y alumnas del segundo semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Inglés en Secundaria, cuyas edades oscilan entre los 18 y los 25 años, que, aunque la mayoría provienen de comunidades cercanas a la escuela, también hay algunos que vienen de lugares más lejanos; por lo que deben alquilar vivienda próxima a la institución o viven con familiares cercanos. La mayoría de ellos cursaron sus estudios de bachillerato en Escuelas Preparatorias Oficiales.

En cuanto a las entrevistas, éstas arrojaron que la mayoría afirmó tener gusto por la lectura y mencionaron que los libros que les gustaba leer eran los de texto, de superación personal, e incluso consideran que una parte importante de su experiencia lectora está en los cómics, en las novelas románticas, en la ciencia ficción, en textos científicos y biografías.

Algunos afirman que les gusta leer mucho, aunque también reconocen que sólo leen si les interesa el libro, aunque también aceptan que han iniciado la lectura de diversos libros, mismos que no terminan.

En cuanto a la concepción que tienen de la lectura de textos literarios, la mayoría de las respuestas que se obtuvieron se acercan a las concepciones utilitarias de la lectura, en cuanto a que consideran que leer solamente es comprender las ideas principales de un texto, otros ven a la lectura como un medio para tener acceso a información y sólo algunos, como los informantes 3 y 7, perciben la lectura como una forma de vivir con la imaginación “experiencias que nunca habías imaginado”

A pesar de que la visión utilitaria de la lectura sobresale, la mayoría de los entrevistados respondieron que la lectura y la literatura son importantes para la vida de las personas, pues se puede tener una concepción del mundo; a la vez que otros afirmaban que es importante para conocer otras concepciones de la vida y el conocimiento, e incluso ven a la literatura como parte normal en su formación académica aunque acepten no ser lectores. Por otra parte, también hubo quien consideraba que ni la lectura ni la literatura tienen relevancia en su vida, partiendo del hecho de que no lee, aunque enfatiza su importancia sólo para comprender textos y mejorar su aprovechamiento académico.

Ahora, en cuanto al papel de la literatura en su futura vida como docentes, la mayoría de los entrevistados afirma que leer obras literarias es importante porque a partir de la lectura pueden incrementar su vocabulario y conocimiento de la segunda lengua; mientras que sólo algunos consideran que a través de ella pueden acercarse a la cultura, e incluso hay algunos que aseveran que la importancia de la lectura de los textos literarios radica únicamente en demostrar que sabe leer en inglés, a pesar de que la aceptan que el nivel que tienen de inglés no es suficiente para poder comprender los textos en el idioma original. Contrario a esta visión que tiene la mayoría, también hay algunos informantes que consideran que la literatura y su lectura es importante para fomentar la imaginación.

Finalmente, durante las entrevistas que se hicieron, se les preguntó a las y los estudiantes que mencionaran sus tres textos literarios favoritos, con lo que se obtuvo información encaminada a la incapacidad de identificar cuándo un texto es literario y cuando no y, más aún, una incapacidad para recordar títulos o autores, lo que permite identificarlos como lectores ocasionales.

Sobre lo anterior, se obtuvo que la mayoría menciona que sus obras literarias favoritas son las de superación personal, libros sobre planes de vida, libros relacionados con el cine, textos filosóficos, de divulgación científica y libros de moda, lo que permite identificar que no conocen las características de un texto literario y consideran que cualquier texto puede estar dentro de esta categoría.

Asimismo, se percibió que sólo algunos lograban mencionar obras literarias clásicas con sus autores y otros tantos no mencionaban sus textos favoritos y, cuando lo hacían, se equivocaban en el título o en el autor.

A partir de esto, se les preguntó qué tan seguido leían y, de manera casi unánime mencionaron que no lo hacían tan seguido debido a tres factores. El primero es, consideran, la falta de tiempo debido a que le dan mayor prioridad a otro tipo de actividades que les absorben tiempo que podrían ocupar en sus procesos lectores. Cercano al anterior, se encuentra el hecho de que afirman pasar más tiempo leyendo a través de dispositivos electrónicos lo que se sube a las redes sociales o a ver videos en internet, e incluso algunos consideran que a través de los dispositivos y las redes se accede a la experiencia lectora, aunque la mayoría acepta que no le agrada leer en dispositivos. Finalmente, consideran que no pueden leer tanto como quisieran debido a la incapacidad económica para adquirir libros que les sean de interés.

Conclusiones

Como se puede ver, la información anterior brinda un panorama de los y las estudiantes como lectores y lectoras de obras literarias; por lo que se puede afirmar que para el inicio del curso de Introducción a la Literatura en la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Inglés en Secundaria, se encontrarán alumnos que se consideran lectores a pesar de no leer de manera constante. Se encuentran alumnos que no tienen una clara concepción de la literatura; por lo que pareciera que siguen con la primera concepción de la literatura sólo como el conjunto de las obras escritas, cualesquiera que sean.

Asimismo, se encuentran alumnos que aún están interesados en leer textos que tengan más imágenes y que se interesan por la literatura que no signifique un reto cognitivo y prefieren los textos de superación personal, obras que no sólo puedan leer, sino ver; por lo que se infiere que con ello podrán acceder a la comprensión lectora que parecen valorar.

Además de lo anterior, se encuentra que entre los y las estudiantes, aún permanece la idea de la lectura como medio de adquisición del conocimiento, más que de placer personal.

La información obtenida con la presente información permite ver los retos que la asignatura de Introducción a la Literatura se enfrentará; lo que, para el desarrollo del proyecto de investigación permitirá dar forma a un plan de acción encaminado a responder a las características de los alumnos sin olvidar la necesidad de que el docente frente al grupo deje a un lado el rol del profesor de la asignatura para que tome, como propone Cerrillo (2016) el papel del mediador entre la literatura y los jóvenes.

Por lo tanto, para promover la lectura de las obras literarias, sobre todo en inglés, se debe partir del papel que debe tomar el profesor, no como el organizador de la asignatura y sus actividades, sino como aquél que promoverá el interés y el amor a los libros en jóvenes que aún no se convencen de la lectura y su experiencia como formación de sujetos integrales que también formarán a otras personas en el futuro. Entonces, los futuros docentes deberán aprender a amar, con la ayuda del profesor mediador, los libros para que ellos pasen ese amor a sus estudiantes.

Referencias

- Argüelles, J.D. (2002). *Usuarios y lectores en las bibliotecas públicas de México*. México: CONACULTA.
- Cerrillo, P. (2007). *Literatura infantil y juvenil y educación literaria: Hacia una nueva enseñanza de la literatura*. Barcelona: Octaedro.
- Cerrillo, P. (2016). *El lector literario*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Farías, J. (2004). *Apuntes para una conferencia sobre literatura juvenil*. México: CONACULTA.
- Gillig, J.M. (2001). *El cuento en pedagogía y en reeducación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Larrosa, J. (2013). *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Nadal, J. y García, F. (2005). *Libros o velocidad: Reflexiones sobre el oficio editorial*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ochoa, A. (2006). *Conocimientos fundamentales de literatura I*. México: UNAM-McGraw-Hill.
- Porrás, J. (2011). *La literatura infantil: un mundo por descubrir*. Madrid: Visión libros.
- Puente Docampo, X. (2006). *Leer, ¿Para qué?* México: CONACULTA.
- Rodríguez Arados, F. (2014). *El río de la literatura: de Sumeria y Homero a Shakespeare y cervantes*. Barcelona: Ariel.
- Rodríguez Ledesma, X. (2006). *Abonando la utopía*. México: CONACULTA.
- SEP (2018). *Programa del curso introducción a la literatura*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Trueba Lara, J. L. (2006). El fomento a la lectura y sus enemigos. En Rodríguez Ledesma, X. *Abonando la utopía*. México: CONACULTA.
- Zaid, G. (1997). *Los demasiados libros*. Barcelona: Anagrama.